

Carta ingenua de una madre

Sr. Director:

He tomado la pluma movida por el asunto que paso a referirle. Soy madre de familia y últimamente me siento asediada por conocidos y desconocidos cuyas pretensiones son que escriba cartas y ponga telegramas a un señor presidente de la comisión de enseñanza del Congreso (creo que es el ex-alcalde de Madrid pues se llama D. José Luis Álvarez) y hasta al Sr. Suárez en el Palacio de la Moncloa. En esos telegramas y cartas tenemos que exigir el derecho de los padres a elegir la educación de los hijos. También me han hablado de la conveniencia de que mi marido y yo acudamos a una concentración en Madrid con el mismo fin. Todas estas personas me han hablado de que si me interesa el porvenir de mis hijos no deje de hacer lo que me indican, como mi marido se pasa el día trabajando como un loco (somos padres de tres niños) me ha encargado me entere bien sobre este asunto, como usted comprenderá yo deseo lo mejor para mis hijos y eso de que me puedo jugar su futuro me tiene nerviosa. He preguntado sobre lo que nos jugamos y me han dicho que en las Cortes se están discutiendo dos importantísimos proyectos sobre la enseñanza. Que la UCD los tiene que sacar adelante y que todo el apoyo es poco. Parece ser que si esas leyes se aprueban los padres podremos intervenir en todo lo referente a la educación de nuestros hijos y, lo que es mucho más importante, elegir el colegio que deseemos y que no nos cueste nada. A mi tanta felicidad me parece imposible. De toda la vida he deseado que mis hijos se eduquen en los mejores colegios, pero eso hasta ahora ha sido imposible y ello, como supondrá, por razones monetarias. No es que esté muy descontenta de que mis hijos vayan a un colegio nacional, donde los profesores hacen lo que pueden pero es que algunas cosas no marchan bien y ello creo que no es por culpa de los profesores. Por ejemplo: el pequeño de tres años no ha podido ingresar este año pues aunque la directora me dijo hace dos años que iban a poner dos clases de párvulos, la verdad es que el Ministerio no tiene dinero. El segundo de mis hijos está en tercero de Básica y este año su profesora, que va a dar a luz en diciembre solo ha ido los 15 días de septiembre. Después en octubre ha tenido una sustituta y después en noviembre a nadie. Los han repartido en otros dos terceros y claro son casi 65 en la clase. El mayor que hace 5.' es el que ha tenido más suerte pues aunque su profesor fue destinado el día de la Virgen del Pilar parece que es fijo y ya no lo mueve nadie. El contarle todo mi caso particular es para que comprenda que yo estoy, sobre todo por los profesores, muy contenta, pero que siempre hay problemas de dinero que no da el Ministerio y cosas así. Por eso cuando me han explicado, que como le he dicho mi marido me ha encargado de ello, esas dos leyes he visto el cielo abierto. Hay sin embargo cosas que se me escapan y quisiera que alguien experto en el asunto, un profesor o alguien así me las explicase.

¿Cómo voy a poder llevar a mis hijos al colegió Los Rosales, que salió una vez en la T. V. que allí se educaba el príncipe Felipe? ¿Me van a dar todos los meses las tres mensualidades de mis tres niños? Eso debe ser carísimo aunque me imagino que será un colegio de sueño. ¿Cómo se va a establecer el que yo pueda llevar a mis hijos a ese colegio o a otro por el estilo? Porque la gente no es nada tonta y todos aunque sea de oídas sabemos de los mejores colegios de Madrid. En los colegios caben determinado número de niños y aunque no sean como los estatales que la verdad están algo amontonados en las clases (mis dos mayores son muy espabilados y lo cogen todo al vuelo pero hay otros niños que van mal en los estudios y es que el maestro no puede atender bien a todos) digo yo ¿Cómo se va a solucionar esto? A mi se me han ocurrido algunas ideas pero es que por más vueltas que le doy al asunto o pregunto a los de los telegramas ni yo me aclaro y aunque

parezca presuntuoso por mi parte ellos menos. No hay quien que les saque de que cada uno llevará a sus hijos al colegio que elija y que además será gratis. Si queremos llevar los niños al colegio que tiene fama y lo pedimos 8.000 personas y es un número que a lo mejor resulta corto ya que como antes he dicho la gente no es tonta y conoce los colegios estupendos (con campos de deportes, pocos alumnos, idiomas que tan necesarios son hoy) y en el colegio cabe 1.000 niños ¿Quién decide? Desde luego habrá que distribuir las plazas de un modo justo y que no valgan los enchufes y los conocimientos ya que esa ley que en teoría parece tan buena se quedaría en nada. No van a hacer los niños desde tan pequeños unas oposiciones para sacar plaza y además eso es injusto porque hasta ahora no todos han tenido las mismas oportunidades que esa es otra cosa que va a arreglar la ley, y además hasta también privarían los enchufes y entrarían niños no muy listos pero si de padres importantes.

A mi se me ha ocurrido un método que parece algo imperfecto pero que es el menos malo y le repito que esos amigos del telegrama o no saben o no me lo quieren explicar. Pues el método sería un sorteo. Es que yo no veo otro. Todos los padres, con mucha antelación, que luego en los ministerios tardan una barbaridad, pediríamos el colegio que deseamos y nos darían un papel, como un billete de lotería, con todas las garantías para que nadie los falsificase. En un sorteo público, como el de Navidad o el del Niño, saldrían los números por orden, solo que aquí habría tantos premios como niños. No se si me explico, sería como un binbo. Un colegio sería como un cartón. Al llenarse pues fuera. Así estaríamos seguros de que no habría enchufes. Sin embargo el inconveniente es que al que le tocase el colegio que nadie quiere, pues ese ni igualdad de oportunidades ni nada y para su familia un disgusto grandísimo. Por eso creo que el sorteo se debería hacer todos los años y así los que están mal pues a cambiar. Lo único es que los chavales se armasen un lío con tanto cambio pero de alguna manera hay que compensar la mala suerte. Se me olvidaba decir que el sorteo debe quedar muy claro en esas leyes o en otra y que el dinero de las mensualidades, cueste el colegio lo que cueste, te lo tienen que dar religiosamente, sin atrasos ni nada, pues el niño podría sufrir mucho de que en el Colegio se enterasen que sus padres no tienen dinero.

Otro problema relacionado con este asunto es: ¿qué va a ocurrir con los niños que no vivan en grandes ciudades? Es que a mi parecer esos niños, aunque sean de pueblo, tienen los mismos derechos que los demás. Todos sabemos que en los pueblos solo hay colegios nacionales y eso lo que tienen suerte y no tienen que andar todo el día en el autobús, con los peligros de accidentes tan horribles como el que ocurrió en Salamanca. Creo que una manera de arreglarlo para no ser injustos con esos niños es que en esas leyes se ordene el que colegios de fama en la capital de la provincia abran sucursales en los pueblos de la misma. Digo yo que para elegir hace falta que al menos haya dos colegios. Tampoco hay que pasarse y lejos de mi el proponer varias sucursales. Con una del más afamado en la capital parece suficiente, al menos para empezar. Otra solución aunque algo más complicada, es que donde no sea posible abrir esas sucursales, entren los niños en el sorteo que ya le he citado y en caso de resultar agraciados con una plaza en la ciudad correspondiente, pagarles una beca para ellos y su familia que les permita trasladarse, con todos los gastos cubiertos, a estudiar en el colegio que eligiesen. Yo creo que así el problema se resuelve del todo.

Por último y ya no le molesto más, he pensado que si el colegio de mis hijos recibiese más dinero, a sus maestros les pagasen más, el comedor fuese gratuito y mejorasen las instalaciones, yo estaría muy contenta. Pero eso no va a ser posible ya que el dineral que va a costar el cheque escolar saldrá del algún sitio y mucho me temo que sea quitándoselo a los centros del estado.

Le ruego que tome en consideración todo lo que le he dicho y se tome la molestia de contestar a mis dudas.